

SEÑALO JAIME GUZMAN:

"Negociación de FF.AA. Y Oposición Es Ilusoria"

- El dirigente de la UDI participó en el programa "De Cara al País", junto al demócratacristiano Gabriel Valdés.

El máximo dirigente de la Unión Demócrata Independiente, Jaime Guzmán, manifestó anoche que le parece "de ilusos" pensar que las Fuerzas Armadas acepten negociar con quienes las descalifican, o tienen como aliados a sectores que pertenecieron a la Unidad Popular "que ellas tuvieron que derrocar por imperativo patriótico en 1973".

La afirmación la formuló en el curso del programa "De Cara al País", que transmite la Corporación de Televisión de la Universidad Católica, en respuesta a un planteamiento de unidad, formulado por el dirigente demócratacristiano Gabriel Valdés, quien también participó en el foro, destinado a tratar las limitaciones al pluralismo político contenidas en el artículo 8° de la Constitución.

Ambos políticos respondieron a las diversas interrogantes de los entrevistadores Raquel Correa, Roberto Pulido y Lucía Santa Cruz, centradas básicamente en la proscripción del Partido Comunista en virtud de esa norma, y

que tocó brevemente las sanciones a los medios de comunicación, contenidas en la ley 18.662, complementaria de ese articulado.

Guzmán sostuvo que "cualquier planteamiento de unidad debe basarse en la realidad y no le veo signo de realidad ninguno a un planteamiento que parte por descalificar a las FF.AA. al tachar al actual Gobierno como antidemocrático. Es evidente que en la medida que las FF.AA. hubieran sostenido un gobierno antidemocrático durante 14 años sin sentir violencia moral de hacerlo, serían susceptibles de ser descalificadas como contrarias al ser nacional".

Señaló que el actual gobierno ha ido avanzando hacia una plena democracia, y que por la vía de su descalificación no se llega a ninguna posibilidad de entendimiento razonable ni realista.

Valdés formuló reiteradamente a través del programa, su deseo de ver realizados los planteamientos contenidos en el Acuerdo Nacional, y señaló que el «No» que postulan los partidos concertados de la oposición "es un «No» negociador", indicando también que "no es necesario que tenga una cara. Es un «No» a una persona que quiere quedarse hasta el resto de su vida en el poder". En sus críticas al gobierno, el ex canciller citó los atropellos a los derechos humanos y se refirió a que en Chile hay una concepción de "una guerra moderna contra el pueblo".

Con relación al artículo 8°, que en una de sus partes proscribía a los partidos, movimientos o grupos que promuevan doctrinas totalitarias, Valdés mostró su total desacuerdo, señalando que la exclusión no debe darse en materia de ideas ni doctrinas, pero que la democracia tiene derecho a defenderse de aquellas actitudes de personas o grupos que atenten contra sus normas fundamentales.

El dirigente DC manifestó, más adelante, que a su juicio, la doctrina marxista, y el leninismo están agotados en todo el mundo, y dijo que si el PC postula en Chile la violencia "es porque en el país estamos en un régimen de violencia". Añadió que "para mí, el primer extremista de esta República es Pinochet".

Guzmán, por su parte, defendió el artículo 8°, indicando que un movimiento que propaga doctrinas totalitarias haciendo proselitismo, tiene fuertes repercusiones sociales. "Nuestra democracia fue aprovechada por un conjunto de partidos para utilizar todos los elementos de un régimen democrático, para establecer uno marxista-leninista. Toda idea que se expresa es una conducta", afirmó.

En su intervención, Guzmán calificó al actual gobierno como "autoritario", y no "totalitario", mientras que Valdés aseguró que es "una dictadura".

Consultado Guzmán respecto a si el artículo 8° se habría podido aplicar a los partidarios de derrocar al gobierno de Allende, contestó que sólo es aplicable a quienes propagan determinadas doctrinas, en razón de su contenido violentista y totalitario.

Dijo que desde el momento que el derrocamiento de Allende fue "no sólo un acto lícito, sino indispensable para salvar a Chile de un inminente totalitarismo irreversible, es evidente que la acción de las FF.AA. del 11 de septiembre de 1973, no podría caer bajo ningún estigma condenatorio, por el contrario, fue una acción libertadora".

Guzmán reiteró su planteamiento en cuanto a que el general Pinochet está siendo ungido candidato por el pueblo, mientras que Valdés refutó esa aseveración, diciendo que "Pinochet «emerge» como candidato, y la gente lo que quiere es un acuerdo, no una «emergencia»".